

# Membrana de

# Protección

“Vas a respirar profundo.

Inhala lentamente permitiendo que el aire llene los pulmones con paz, tranquilidad y amor y exhala dejando que salgan preocupaciones, angustias, ansiedad y cualquier sentimiento o pensamiento negativo.

Respira profundo, pidiendo a los ángeles, arcángeles y seres de luz, que te acompañen en este ejercicio y en cualquier otra situación que se presente en tu vida.

Respira nuevamente, y vas a ver, sentir, imaginar o percibir una luz brillante que viene del cielo o del sol central del Universo, es una luz tranquila que desde el cielo entra por el centro de tu cabeza baja por la columna vertebral hasta el coxis y luego se concentra en el centro de tu pecho a la altura de tu corazón. Estás conectado con la energía del amor universal.

Vas a ampliar esa luz en ti y a tu alrededor, para ello vas a acompasar tu respiración con el ritmo de la luz, inhalas llevándola a tu corazón y exhalas expandiéndola, primero a tus órganos y ahora al resto de cuerpo incluida toda tu piel, la planta de los pies, el cuero cabelludo y el cabello, inhala nuevamente y desde el corazón expándela afuera de tu cuerpo, primero unos centímetros y después haz una membrana de 15 o 20 centímetros a tu alrededor, con el tiempo podrás hacerla de incluso varios metros.

Vas a visualizarte envuelto en esa membrana que te acompañará y te protegerá de todo aquello que no corresponde a tu vida, visible o invisible, conocido o desconocido, en todos los efectos del tiempo y en todas las realidades que tu ser existe.

Tomate un instante, siente esa protección, sonríte

y quédate con esa sensación en todo tu ser”

Recuerda que ahora estas protegido por la luz de amor incondicional del cielo, nada negativo puede perturbarte, respira profundamente, agradece y avanza por la vida con tranquilidad y seguridad.